

Editorial

En la editorial pasada del mes de abril mencionaba todo lo que el COVID 19, diminuto pero poderoso virus, había obligado a los seres humanos a realizar en impensables comportamientos de aislamiento físico, distanciamiento social, cierre de actividades laborales o conversión a teletrabajo, la educación a distancia en todos sus niveles, a través de los recursos tecnológicos, la incorporación de protocolos de higiene, seguridad en la movilidad, cierre de fronteras, clausura de todas las formas conocidas de socialización y encuentro con propios y extraños, cierre de actividades recreativas, deportivas y de ocio, equipamiento y preparación del personal de salud, expuesto en la primera línea de combate de la pandemia. Se sumaba además, una larga lista diaria de alertas a los registros de testeos aplicados a la población, número de contagios diarios, cifras de pérdidas de vidas humanas, cifras de recuperados, controles y sanciones para los que quebrantan las medidas sanitarias impuestas por la autoridades, acciones solidarias de la población en ollas populares y cientos de muestras de como los seres humanos pueden dar muestra de su HUMANIDAD. Pero al mismo tiempo, se sumaban las denuncias de corrupción de personas del gobierno y otros particulares, responsables de cuidarnos, que eran capaces de rapiñar los recursos valiosos desde insumos sanitarios, hasta cobertura de alimentos y otros básicos para la subsistencia en cumplimiento de las medidas sanitarias. ESOS NO TIENEN HUMANIDAD.

Otro punto sorprendente de esa y esta editorial, es que la escribo viviendo la cuarentena por pandemia, más larga y ruda. Para mí, la primera de la que tengo conciencia, y sin lugar a dudas, la que ha vivido la humanidad en todos sus puntos cardinales, sin discriminar razas, religiones, economías, educación, ni ninguna otra distinción que conozcamos. El diminuto virus nos ha igualado, nos ha encerrado, nos ha mostrado nuestra insignificancia humana, nuestra vulnerabilidad, ha sacado de nosotros lo mejor y lo peor, nos está enseñando que solo somos un eslabón en la cadena de vida en nuestro planeta. Nuestro planeta que vuelve a tener colores, aires puros, aguas limpias, flora y fauna en libertad, sin presencia del humano depredador, consumidor, agotador, explotador. Nos está dejando enseñanzas dolorosas por la pérdida de nuestros abuelos y abuelas, nuestros mayores, seres queridos más indefensos, y otros seres que por condiciones preexistentes y de desigualdad social-económica son presa más fácil del virus que nos ataca.

Nos está educando en el cuidado de nuestra higiene, de nuestra casa, en la búsqueda del refugio seguro del hogar, en la protección de los afectos, en el rescate de los valores solidarios, en el ejercicio de la libertad con responsabilidad, en la empatía y el CUIDADO del OTRO, en la paciencia y la creatividad para mantener la salud mental en aislamiento físico y social. Y por primera vez, el control y la disminución del riesgo al contagio está en NUESTRAS MANOS.

Las dos caras de una pandemia podría llamarse el cierre de esta edición anual que concluye muy adelantada a sus fechas de antaño. El Vol. 17, N°2, 2020 de EUREKA-CDID supero todas las expectativas de tiempo para el logro de los dos números que la revista difunde por año. La pandemia, por alguna buena razón, aunque nos cueste ver el lado positivo de este hecho global tan inesperado e incierto como mortal, ha hecho que los científicos se volcaran en tiempos de cuarentena a producir investigaciones en tiempo record. Y el producto de esa dedicación traducida en aportes y evidencias en diversas temáticas psicológicas hoy nos complace presentar.

Hoy como siempre, agradecemos el trabajo de todos los jueces pares que forman parte de nuestro Comité Nacional e Internacional y llevan adelante la valoración de artículos con el compromiso desinteresado de ofrecer calidad y aporte en los seleccionados. El de cada autor y coautores que nos someten sus investigaciones a revisión y nos confían sus derechos de publicación. Es gracias al esfuerzo de todos ellos, y muy especialmente, de mis colaboradores más cercanos, que esta labor sigue vigente y se fortalece día a día, haciendo posible que EUREKA siga siendo una construcción de RST/RSU latinoamericana de identidades propias y diversidades en respetuosa convivencia.

El índice del Vol. 17, N° 2, 2020, registra nuevamente con mucha satisfacción artículos de nuestro país, Paraguay (3), y contribuciones de Brasil (1), Colombia (2), España (1) México (1) y Perú (2). Las temáticas versan sobre Stress, Depresión, Adicción a las redes, habilidades sociales, medición de ideas suicidas y de afrontamiento, autoeficacia, psicología de la educación, psicología comunitaria, pensamiento y actitudes hacia la ciencia y bibliometría de la producción científica. Que sea útil y del agrado de nuestros seguidores, a quienes deseamos estén bien, que entre todos salgamos resilientes y con aprendizajes reforzados para un futuro profundamente diferente de aquí en más.

LA EDITORA

Eureka